



Fermín Cardalda García

**“Hay que despertar
la curiosidad por conocer
el Desierto de Atacama”.**

Desde 1992 Don Fermín, nacido en la Oficina Salitrera Peña Chica en 1935, recorre cada rincón de la Pampa Salitrera en busca de lo que el llama *vestigios de un pasado cargado de historias*. Con ayuda de antiguos mapas, este Ingeniero de Ejecución en Minas y Consultor de nuestro sitio web, se interna en la Pampa para corroborar *in situ* y conocer más de lo expresado en libros y documentos relacionados con la Industria del Salitre. “*Por hobby me entusiasmé con la idea de conocer e investigar... y no me he conformado solo con leer libros sino que, también, he viajado a los lugares*” señala, mientras lamenta la profanación y pillaje a Cementerios y poblados abandonados en aquellos inhóspitos parajes del Desierto de Atacama.

Eco Pampino: ¿En qué Oficinas Salitreras vivió usted y que trabajos realizó en ellas?

Fermín Cardalda: Yo viví en las Oficinas Salitreras Peña Chica, Bellavista, Alianza y Brac, mientras esta se llamó así y, posteriormente Victoria. Los trabajos que realicé en mi adolescencia consistieron en vender verduras a domicilio -en canastos- que traía desde Zapiga a Oficina Bellavista una comerciante llamada Trini Solar. Luego, en la Oficina Alianza, repartía los encargos a domicilio del Agente Viajero, un señor de apellido Estay y, además, acarrea agua para las mujeres que no podían hacerlo por su peso desde los pilones hacia los tambores o *tinas* de sus casas. También, cuando desde el Paradero Alianza llegaba el *carrito de sangre* con los pasajeros del ferrocarril les ofrecía llevar las maletas a sus domicilios. Después, ya como estudiante universitario, durante mis vacaciones volvía a la Pampa y en la Oficina Victoria trabajé en la Planta de Lixiviación y, luego, en la Planta Eléctrica. El primer trabajo consistía en abrir y cerrar válvulas para traspasar los caldos de un *cachucho* a otro. El otro era de Ayudante Mecánico de Mantenición y consistía en *asentar válvulas*. En 1950 me fui a estudiar a la Escuela de Minas de la ciudad de Copiapó. Viví en el Norte Grande hasta 1956, año en que me fui a trabajar a Sewell, en el Mineral

de El Teniente. Mi papá fue Tornero Mecánico especializado en tornear las camisas de los motores Diesel, que en aquel tiempo se usaban para producir la energía eléctrica en las Oficinas Salitreras.

Eco Pampino: *¿Cuáles son los valores más profundos que conserva de su vida en el Desierto de Atacama?*

Fermín Cardalda: Creo que, principalmente, la forma de vida que se llevó en la Pampa. Se trataba de una vida muy familiar y bien sacrificada por lo demás.

Eco Pampino: *¿Cuál es a su juicio, el mayor atractivo turístico del Norte Grande?*

Fermín Cardalda: Para aquellas personas que disfrutan de la historia significa apreciar los vestigios donde hubo una vida tan intensa y con tanta actividad. Hay personas que les gusta el desierto, la soledad, los cerros y, además, recorrer la historia investigando que es lo que realmente ocurrió en estos áridos parajes. Yo por ejemplo, por hobby, me entusiasmé con la idea de conocer e investigar y no me he conformado solo con leer libros, sino que he ido y viajado por los lugares.

Eco Pampino: *¿Y cómo define esa experiencia?*

Fermín Cardalda: Ha sido una experiencia muy agradable, me he encontrado con muchas cosas. Para mí fue muy grato hacer estos recorridos por la Pampa y llegar a lugares que solo conocía de nombre. Además como estaba imbuido de su historia, llegaba a lugares como, por ejemplo, la Oficina San Antonio de Zapiga y decía *¡Ah, aquí fue donde llegó Santiago Humberstone a trabajar!*, o cuando estuve en la Oficina Santa Rita y recordé que fue aquí donde don John Tomás North (el llamado Rey del Salitre) trabajó como fogonero. En fin, todas esas cosas le dan satisfacción a uno, el hecho de estar en esos lugares con connotación histórica.

Eco Pampino: *¿Y en esos viajes nunca se perdió?*

Fermín Cardalda: No, nunca porque conozco muy bien los caminos, pero cuando voy a un sector de la provincia de Tarapacá, en la Primera Región, conocido como el sector de La Noria, me hago acompañar siempre por un amigo que vive en la ciudad de Iquique. El conoce mucho la Pampa, siempre anda con su carpa (tienda de campaña) al hombro y, en ocasiones, aloja en el Desierto.

Eco Pampino: *¿Qué rutas recomienda usted realizar para visitar las Oficinas Salitreras de la Primera y Segunda Regiones?*

Fermín Cardalda: En el caso de la Primera Región de Tarapacá, salir de Iquique y viajar hasta el cruce de Pisagua en la Ruta 5 Norte. Desde allí, rumbo al sur, tomar un desvío hacia Zapiga que empalma con la antigua Ruta 5. En muchas partes hay que abandonar este camino y adentrarse para conocer las Oficinas Salitreras que están tierra adentro. En la Segunda Región es más fácil porque los cantones son bien definidos. Uno va por la Ruta 5 Norte en dirección al sur, pasa por Quillagua, y comienzan a verse las Oficinas del Cantón El Toco. Desde ahí, recorriendo, están todas las Oficinas a la vista, algunas medio escondidas. Se puede llegar hasta Pedro de Valdivia por un camino interno. En esta zona podemos ver las Oficinas Salitreras, de norte a sur, en el siguiente orden: San Andrés, Santa Fe, Iberia, Grutas, Prosperidad, Rica Aventura, Esperanza, Empresa, Peregrina, Santa Isabel, María Elena Coya Sur, José Francisco Vergara, Pedro de Valdivia y después, siguiendo por un camino de tierra longitudinal, se puede pasar por las Oficinas Los Dones, Algorta y Ercilla. Luego hay que internarse por el Cantón Central de Antofagasta, que empieza con la Oficina Sargento Aldea y termina en la Oficina Lina. Este Cantón es un *enjambre* de Oficinas

que están a ambos lados de la línea del ferrocarril de Antofagasta a Bolivia. Entre estas Oficinas está Chacabuco, Monumento Nacional desde 1971.

Eco Pampino: Destaque dos o tres Oficinas Salitreras y los motivos por los cuales sobresalen de las demás

Fermín Cardalda: Hay algunas Oficinas que tienen más connotación histórica y otras que destacan porque fueron las más grandes y productivas. En la primera categoría encontramos a la Oficina San Antonio de Zapiga, ligada con Santiago Humberstone; Santa Rita, ligada con John Tomas North, y la Oficina La Coruña, donde se registró un incidente bastante doloroso, una matanza de trabajadores el año 1925. En la segunda categoría entran las Oficinas Brac y Agua Santa, ambas con una gran producción de Salitre o Nitrato.

Eco Pampino: ¿Qué importancia le concede usted a la Cultura Pampina?

Fermín Cardalda: La *Cultura Pampina* se desarrolló porque la gente, a pesar de la precaria situación económica que enfrentaba hacia 1930, trataba de hacer cultura. Recuerdo que en muchas Oficinas en las que estuve, especialmente en Bellavista, había conjuntos culturales que organizaban veladas y obras de teatro. Uno de los precursores de esta actividad fue don Willie Zegarra, quien aún vive, que organizaba grupos de teatro aficionados. Había además pampinos que escribían poesía.

Eco Pampino: ¿Cómo cree usted que debiera ser recordada en nuestra historia la “epopeya” de la Industria del Salitre?

Fermín Cardalda: Con respeto, ya que hubo mucha gente que fue a dejar sus huesos a la Pampa. Hay que recordar, además, la forma en que trabajaban. A mi me causa mucho respeto, principalmente, la gente que trabajaba en las *calicheras*. Ellos trabajaban de sol a sol porque como eran *particulares* y ganaban de acuerdo al acopio que juntaban, estaban todo el día con el sol encima con una cantimplora y una bolsa con hoja de coca para mantenerse en pie.

Eco Pampino: ¿Con qué argumentos intentaría usted vencer la reticencia de aquellas personas que no desean viajar al Desierto de Atacama?

Fermín Cardalda: Hay muchas personas que viajan al Desierto de Atacama con la curiosidad que despierta el hecho de conocer la actividad que allí se vivió. Hay que despertar la curiosidad de todos por conocer los vestigios donde ocurrieron hechos muy importantes para nuestra historia. Muchas veces me he encontrado con personas que manifiestan disfrutar de la soledad en el desierto, del viento y del paisaje.

Eco Pampino: ¿Cuáles son las recomendaciones básicas para viajar al Norte Grande?

Fermín Cardalda: En primer lugar llevar un buen protector solar porque en la Pampa el calor quema mucho, no hace transpirar pero si no se toman las precauciones y no se coloca una buena *chupalla* para protegerse la cabeza, se puede pasar un mal rato. Hay que andar, además, con un buen mapa y si no se conoce el lugar es bueno buscar a una persona que lo guíe. Hay que tener mucho cuidado con ingresar a caminos que no se conocen ya que se pueden encontrar algunas sorpresas. Muchas veces uno va por un camino y se pierde, o bien se encuentra con caminos que han sido cortados por avenidas de agua fruto del *invierno boliviano* y, si se anda en vehículo, puede ser imposible avanzar o retroceder.

Eco Pampino: *¿Y por qué ocurre esto?*

Fermín Cardalda: Durante el *invierno boliviano*, por los meses de enero y febrero, se dejan caer avenidas de agua por el lado de la Cordillera de Los Andes. Entonces, como en la Pampa no hay cauces los caminos se cortan. Por eso siempre es bueno andar con palas y es conveniente andar en grupo.

Eco Pampino: *¿Puede compartir con nosotros alguna anécdota de sus viajes a la Pampa Salitrera?*

Fermín Cardalda: Uno de los episodios que más me duele recordar es un viaje que hice al Cementerio de la Oficina Salitrera Agua Santa. Este era muy hermoso y tenía un bloque de nichos construido por la Mutual de Empleados de esa Oficina. Cuando regresé al año siguiente de ese viaje me encontré con la desagradable sorpresa que a este Cementerio lo habían bombardeado, y como resultado de ello estaban los ataúdes con los cadáveres dispersos en el lugar. Al respecto, guardo una fotografía en la que aparezco inclinado junto a un proyectil aéreo que no explotó, en la Oficina Salitrera Felisa.

En otra oportunidad, visité la Oficina Unión y después la Oficina Porvenir con mi amigo Oscar Muñoz, quien me señaló que en este lugar había una tumba común de soldados fallecidos en la Batalla de Dolores (19 de noviembre de 1879), durante la Guerra del Pacífico. Ubicamos esta tumba común y constatamos que había sido *pillajeada*, pues a los cadáveres de los soldados les habían retirado parte de sus uniformes.